

que las cortes europeas ejercían para lograr la unificación de la Iglesia, pues, convencido totalmente de su legitimidad, consideraba la abdicación como un pecado mortal, como una horrenda traición a su conciencia.

En vista de la desertión de varios cardenales franceses y de la oposición del rey de Francia, Benedicto determinó huír de Aviñón, instalándose en Perpignán. Después de nuevas desertiones y abandonos, que desbarataron los continuos esfuerzos para la unión, don Pedro de Luna instaló su sede en Barcelona, donde se le hizo un recibimiento apoteósico por la influencia de las predicaciones de san Vicente Ferrer que había proclamado en la ciudad su legitimidad absoluta. Poco después moría el monarca aragonés Martín el Humano que fue el mejor amigo y defensor de Benedicto. Finalmente llegaron para don Pedro de Luna los días amargos del concilio de Constanza, las póstumas censuras de san Vicente Ferrer y la desobediencia de la corte aragonesa, así como el intento de envenenamiento que sufrió. El 29 de noviembre de 1422 entregaba su alma a Dios este insigne hijo de Aragón, cuya figura tiene un significado que está por encima de su tiempo y de su propia vida, cuya conducta fue efectivamente un sendero de luz. En tiempos menos turbulentos para la Iglesia, hubiera sido sin duda un gran pontífice y quizá un gran santo.

Terminada la brillante disertación del señor Valenzuela se procedió al reparto de diplomas de honor, destacando entre todos ellos la distinción especial otorgada por el rector magnífico al alumno de grado superior señor Sauras. Por último, el excelentísimo señor gobernador civil pronunció breves palabras para felicitar al profesor señor Valenzuela por su magnífica lección y a los alumnos premiados, declarando inaugurado el curso en nombre de S. E. el Jefe del Estado.—*Santiago Broto.*

Ciclos de conferencias en el Instituto Laboral de Tamarite.

Durante el pasado curso académico 1954-1955 se celebraron en el Instituto Laboral de Tamarite dos importantes ciclos de conferencias, que despertaron un vivo interés en la población y fueron seguidas y aplaudidas por un numeroso auditorio.

El I ciclo dió comienzo el día 9 de diciembre de 1954, con la conferencia que, con motivo de la Fiesta de la Inmaculada Concepción, pronunció el reverendo doctor don Francisco Abad Larroy, profesor

de Formación Religiosa, quien con gran erudición científica, amenidad y sencillez desarrolló el tema *El dogma de la Inmaculada en los teólogos españoles*.

La segunda conferencia fue pronunciada por el director del Instituto y profesor de Geografía e Historia, don Angel Sancho Blánquez, que con el título *Las peregrinaciones a Santiago y la cultura* pronunció una magnífica lección histórico-religiosa, haciendo gala de su profunda documentación en la materia y de su elocuente dicción.

El II ciclo fue inaugurado el día 27 de febrero de 1955 con una conferencia que corrió a cargo de don Miguel Liso Puente, profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza y jefe de los Servicios de Meteorología de la 4.^a Región Aérea. Desarrolló el tema *El mecanismo de predicción del tiempo*; su magnífico trabajo, de extraordinario interés en una comarca que cual la nuestra es eminentemente agrícola, fue acompañado de la proyección de diapositivas.

La segunda conferencia, con el título *Modernos enemigos de la filosofía tomista*, fue explicada por el profesor del ciclo de Lenguas, don José María Subías Vallés, y por coincidir con la Fiesta de santo Tomás de Aquino, tuvo carácter de panegírico del santo, resaltando la creciente ola de inmoralidad de los tiempos actuales, sus causas y sus remedios, volviendo los ojos a las sabias enseñanzas del Doctor Angélico.

Rutas del Santo Cáliz de la Cena del Señor fue la tercera conferencia, a cargo de don Carlos Comenge Gabasa, caballero de la Hermandad de San Juan de la Peña, quien realizó un detalladísimo estudio sobre las diversas vicisitudes por las que pasó el Santo Cáliz, consiguiendo que, no obstante la amplitud de su trabajo, el interés no decayera un momento.

Don Angel Sancho Blánquez, director del Instituto Laboral, tuvo a su cargo la cuarta conferencia del ciclo, disertando con la elocuencia y amenidad que pone en todas sus intervenciones, sobre el tema artístico-literario *El Renacimiento y el Barroco*.

La quinta conferencia, titulada *Aportaciones de la Química en la industria y en la agricultura*, fue un estudio interesantísimo y eminentemente práctico del catedrático de Física y Química del Instituto de Enseñanza Media de Huesca, don Ramón Martín Blesa. Solamente con la experiencia didáctica y extraordinaria formación del conferenciante pueden ser tratados los avances científicos del mundo actual, para poder ser asimilados por un auditorio que en su mayoría era de iniciación cultural.

Dios en los poetas españoles contemporáneos fue el título de la sexta conferencia que pronunció don Juan Lacasa Lacasa, alcalde de Jaca y procurador en Cortes, quien en el desarrollo de su disertación acreditó indudables e inspiradas dotes poéticas, obteniendo un señalado éxito.

La séptima conferencia corrió a cargo de don Virgilio Valenzuela Foved, presidente del Instituto de Estudios Oscenses, que magistralmente desarrolló el tema *Presencia de España en los altares*, glosando en un lenguaje eminentemente poético las vidas de las figuras más señeras entre los santos españoles.

El doctor don Miguel Dolç y Dolç, director del Instituto de Huesca, fue el conferenciante de la octava jornada; trató de las *Etapas de la pintura de Goya*, dando con profunda erudición y amenidad una visión acertada y personalísima de la obra de nuestro genial Goya, que analizó detenidamente.

El brillante ciclo de conferencias tuvo un digno remate con la disertación del doctor don Mariano Tomeo Lacrué, catedrático de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Zaragoza, desarrollando el tema *Conservación de los frutos en las plantas*. Fue un extraordinario acierto del doctor Tomeo la elección del tema, que tiene una importancia capital en la comarca y en general en toda la nación, ya que por causas climáticas o de otra índole, son muchas las cosechas que se pierden, mermando considerablemente la riqueza agrícola de nuestra patria. Para satisfacción del señor conferenciante nos es grato comunicar que muchos de los remedios que señaló en su conferencia ya han sido puestos en práctica con el éxito más lisonjero. Con esta conferencia fue clausurado asimismo el curso académico 1954-55.—
José María Subías Vallés.

Inauguración de la Biblioteca Pública Municipal de Ayerbe.

El día 18 de julio, fue inaugurada la Biblioteca Pública Municipal de la villa de Ayerbe. Una más, que hace el número doce de las adscritas al Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas.

De la labor realizada por esta entidad bibliotecaria, hemos dado cuenta en diversas ocasiones en estas columnas. Sucesivamente iremos reseñando esta silenciosa, pero eficaz, tarea que tanto contribuye a elevar el nivel cultural de nuestra provincia.